

ESPAÑOL A: LITERATURA

Bandas de calificación de la asignatura

Nivel Superior

Calificación final: 1 2 3 4 5 6 7

Puntuaciones: 0 - 17 18 - 32 33 - 46 47 - 58 59 - 71 72 - 82 83 - 100

Nivel Medio

Calificación final: 1 2 3 4 5 6 7

Puntuaciones: 0 - 17 18 - 32 33 - 45 46 - 56 57 - 67 68 - 77 78 - 100

Evaluación interna del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final: 1 2 3 4 5 6 7

Puntuaciones: 0 - 5 6 - 10 11 - 13 14 - 17 18 - 21 22 - 25 26 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Salvo contadas excepciones, los colegios eligieron de forma pertinente sus programas, optando, en la elección de la obra de un poeta, por autores del siglo XX, en su mayoría, latinoamericanos.

Los niveles de dificultad dependieron no solo del autor elegido, sino también del poemario. En la obra de Neruda, no ofrecen la misma dificultad los “Veinte poemas de amor...” que los poemas de “Residencia en la tierra”.

Para la discusión, los programas se completaron sobre todo con obras narrativas y dramáticas, en las que vuelven a predominar los autores latinoamericanos del siglo XX. En algunos casos, las preguntas de orientación se refirieron a aspectos que obviamente debe

incluir todo comentario: temática y recursos formales; pero, en su mayoría, los profesores se esforzaron en plantear preguntas que enfocasen la atención del alumno hacia algún aspecto relevante del pasaje. También se dio, en general, un planteamiento adecuado de las preguntas complementarias, permitiendo que el alumno añadiese algún aspecto olvidado o no bien explicado en su disertación.

En lo que respecta a la discusión, aunque con menos frecuencia que en convocatorias anteriores, se incurre en una deficiencia cuando la obra elegida es una selección de relatos: las preguntas recaen sobre uno de los cuentos, sin establecer relaciones con los demás, de modo que los alumnos no pueden demostrar conocimiento de la obra completa. Con cierta frecuencia también, las preguntas se centran en el argumento o en los personajes, sin buscar las implicaciones más relevantes de las obras. A veces, las preguntas son tan concretas que las respuestas resultan necesariamente concisas, no permitiendo que el alumno demuestre “un pensamiento independiente”.

En general, los formularios se cumplieron correctamente y se siguieron los procedimientos y las instrucciones del IB. Los errores que resultaron más notorios por haberse reiterado en varios colegios son:

- La identificación de los pasajes, con nombre de autor, poemario, fecha. Solo debe constar el título del poema, si lo tiene. El resto de los datos deben ser aportados por los alumnos en la necesaria contextualización del poema.
- Pasajes excesivamente extensos, que dificultan un buen análisis. Lo prescrito se sitúa entre 20 y 30 versos; sin embargo, ha habido poemas y fragmentos de 40, 50 y hasta 80 versos.
- Comentarios, y/o discusiones, que sobrepasan los 10 minutos prescritos. Esta irregularidad se da con mayor frecuencia en el comentario que en la discusión.
- Algunos textos con errores tipográficos.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A:

La mayoría de los alumnos conocen las obras, muestran comprensión de los aspectos más relevantes y son capaces de respaldar su análisis con citas pertinentes. A veces los análisis se quedan en lo superficial, o las citas son escasamente utilizadas. La contextualización no siempre se realiza con los datos suficientes y pertinentes. No se constata con frecuencia una actitud crítica independiente.

Criterio B:

En muchos casos los estudiantes identifican algunos recursos, pero les cuesta valorar su función expresiva. En muchas ocasiones, no se aprecia un análisis de la estructura del poema o fragmento. La métrica, la rima, la estructura estrófica o la organización en versos

libres, a veces son solo mencionadas, pero no se analiza su función en la creación del ritmo, ni se valora el ritmo creado. Un logro apreciable es que cada vez se confunde menos a la voz poética con el autor.

Criterio C:

Casi todos siguen un orden planificado, aunque no siempre eficaz. Cuando no se realiza un análisis de la estructura, con frecuencia falta una visión global de los poemas o fragmentos, un análisis de la relación entre los distintos elementos del conjunto. Suele faltar también un cierre o conclusión adecuados.

Criterio D:

En la mayoría de los estudiantes, se aprecia un conocimiento adecuado del contenido de las obras y de algunas o muchas de sus implicaciones. Algunos han revelado una muy buena comprensión y ofrecen una respuesta personal madura. Los mejores logros los alcanzaron aquellos alumnos que supieron demostrar su conocimiento acudiendo a datos concretos del contenido de las obras.

Solo en ocasiones se tratan aspectos técnicos, o relacionados con el género literario, o con rasgos formales o de estilo.

Criterio E:

Se ofrecieron respuestas pertinentes a las preguntas, en muchos casos, pero no siempre desarrolladas de forma que demostrasen un buen grado de pensamiento independiente. Se recomienda que el profesor establezca un diálogo con el alumno y evite preguntas que puedan responderse con un sí o con un no.

Criterio F:

Los alumnos se esfuerzan en usar un registro y estilo apropiados, adecuados para el tipo de prueba oral. No obstante, pocos utilizan un abundante vocabulario de tecnicismos literarios.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- Elegir textos adecuados, en su dificultad, a la edad de los estudiantes. Ha habido muestras seleccionadas cuya dificultad parecía excesiva.
- Trabajar el análisis minucioso, detallado, de poemas o fragmentos que no rebasen la extensión prescrita, pensada para un comentario en profundidad.
- Entrenar a los alumnos en el reconocimiento de los temas, de su jerarquización, de los matices, del tono, de los sentimientos expresados.
- Trabajar el análisis de recursos literarios, y su función expresiva: el efecto rítmico o enfático provocado por encabalgamiento, por hipérbaton; el valor connotativo de

metáforas, símiles, símbolos, contrastes; el valor expresivo de los recursos de repetición, de las aliteraciones y cualquier otro rasgo de estilo.

- Asegurar un conocimiento profundo de las obras estudiadas y del contexto en que se produjeron, tanto en los poemas elegidos para el comentario como en las obras objeto de la discusión.
- Familiarizarlos con los criterios con los que serán evaluados a fin de que entiendan con claridad qué se espera de ellos en este componente.
- Revisar la Guía de Español A: Literatura para asegurarse de que las obras de la parte 2 del programa sean seleccionadas de la Lista de autores prescritos (PLA).
- Proporcionarles el conocimiento de las técnicas específicas de cada género literario.
- Evitar las paráfrasis y la enumeración de datos sin relación entre ellos y sin integración en un conjunto.
- Discusión: se les debe pedir no solo datos argumentales, sino el reconocimiento de la intención del escritor, de las implicaciones de la obra. Cuando se trate de cuentos o relatos cortos, no limitar las preguntas a uno solo, sino impulsar la búsqueda de relaciones entre ellos, basándolas siempre en datos concretos de la trama, temas, personajes, estructura, técnicas.
- Conviene que los versos aparezcan numerados, para una mejor ubicación de las citas que los alumnos están obligados a utilizar.

Evaluación interna del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 12	13 - 16	17 - 19	20 - 23	24 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Se ha notado una clara preferencia por el género lírico, preferentemente en obras de poetas del siglo XX, de distintos países latinoamericanos. En segundo lugar, el género dramático, en menor medida, el género narrativo y, excepcionalmente, el ensayo.

En gran medida se adecuó el desarrollo de la prueba oral formal a las instrucciones del IB y a los procedimientos exigidos; sin embargo, se observaron algunas irregularidades, que afectaron a:

- El tiempo de duración de la prueba, que en algunos casos no llegó a alcanzar el tiempo previsto de 8 minutos de comentario autónomo o, por el contrario, sobrepasó los 10 minutos, incluidas las preguntas del profesor.
- Las preguntas de orientación, por su número (más de 2) o su inadecuación.
- Preguntas complementarias del profesor que no se centran en el pasaje, sino en elementos extratextuales o aspectos que el alumno ya ha explicado antes.
- Textos cuyas líneas aparecen sin numerar, lo que dificulta enormemente la localización de las citas que el alumno debe utilizar.
- Según se indica en la Guía actual de Español A: Literatura *"La extensión del fragmento dependerá de su complejidad, pero debe ser de 20-30 líneas. Si se trata de poesía, los profesores pueden utilizar un poema completo o un fragmento importante de un poema más largo. Los poemas más cortos serán adecuados para el comentario si presentan suficiente material para comentar"*.
- Textos identificados: nombre de autor, título de la obra, año de edición. Es el alumno el que debe aportar esos datos en su tarea de reconocimiento del texto asignado.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A:

Se observó un conocimiento suficiente de la obra y el fragmento, que incluyó, en la mayoría de las muestras, una contextualización del autor y el pasaje.

Según se indica en la Guía de Español A: Literatura *"Los alumnos deben procurar identificar y explorar todos los aspectos significativos del fragmento. Esto incluye situar el fragmento con la mayor precisión posible en el contexto de la obra de la que fue tomado (o en el conjunto de obras, en el caso de que el fragmento sea un poema completo)"*.

Criterio B:

Sigue resultando el criterio que recibe calificaciones más bajas, repitiéndose los motivos que las determinan:

- se tiende a prestar mayor atención al contenido que a los procedimientos de técnica, estructura, recursos y rasgos de estilo.
- si se refieren a los recursos de estilo, no se identifican en el texto convenientemente, o, incluso si se identifican, los alumnos no aprecian su función expresiva.

Crterios C y D:

Estos criterios ofrecen resultados más homogéneos.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- Ejercitar a los alumnos en el comentario de textos cuya longitud no sobrepase las 20-30 líneas / versos prescritos (si se trata de un poema, lógicamente, puede ser más breve).
- Ejercitar a los alumnos en la elaboración de un plan o guía que les sirva para desarrollar de forma coherente su comentario, integrando sus observaciones en un todo que demuestre su comprensión del pasaje. En el orden que se considere oportuno, el plan debe incluir:
 - una contextualización breve, pero precisa y significativa sobre la obra, el autor y las influencias literarias percibidas
 - una ubicación del fragmento (si lo es) en la obra a la que pertenece. Temas, - principal y secundarios-, emociones, tono
 - estructura y desarrollo de las ideas en el texto
 - técnicas narrativas, dramáticas, ensayísticas (lo que corresponda), presentes en el extracto y recursos formales, valorando su función expresiva, el efecto producido al transmitir el contenido
 - conviene una breve conclusión como cierre, recogiendo lo más significativo del pasaje.
- Ejercitarlos en una constante referencia al texto para fundamentar su análisis con las citas pertinentes.
- No permitir que los alumnos preparen comentarios redactados para leerlos, ni siquiera para introducir su exposición.
- Utilizar las preguntas complementarias para corregir, matizar, completar aspectos del comentario, ayudando así al alumno a perfeccionar su análisis.

Otros comentarios

El Comentario no debe organizarse como una respuesta a las preguntas de orientación; ello redundaría en obtener una calificación más baja en el criterio C, porque no se puede apreciar la tarea de organizar el análisis.

Trabajos Escritos del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 20	21 - 25

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

En la pasada convocatoria se han seguido, por regla general, los procedimientos exigidos por el IB a la hora de cumplimentar los formularios. En algunos colegios no se incluyó la reflexión y en algunas ocasiones se supera el límite de palabras permitidas en la reflexión o en el trabajo.

La impresión general es que los alumnos han leído y trabajado las obras, han presentado estructuras formales adecuadas y referencias pertinentes. Se aprecia que el registro y el estilo son adecuados en líneas generales a los requisitos exigidos en los trabajos de este nivel. Por otro lado, se aprecia que todavía se siguen usando obras no incluidas en la lista de autores prescritos (PLA).

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A:

Se reconoce que ha mejorado bastante la manera de analizar y tratar la reflexión, para expresar y profundizar en la comprensión de elementos culturales y contextuales de las obras estudiadas.

Criterio B:

En líneas generales los trabajos demuestran conocimiento, comprensión y cierta perspicacia con respecto a las obras utilizadas en los trabajos escritos.

Criterio C:

Sigue siendo uno de los criterios más conflictivos y con calificaciones más bajas. En general se hacen referencias a los modos en los que el lenguaje, la estructura la técnica y el estilo configuran los significados, y en otros casos, se aprecia poco análisis en este sentido.

Criterio D:

Por lo general, las ideas se organizan y desarrollan de forma eficaz, y se suelen integrar ejemplos adecuados para explicar con profundidad el comentario de las obras analizadas.

Criterio E:

En casi todos los trabajos el lenguaje es adecuado, se elige con cuidado y presenta un buen nivel de corrección gramatical y de estilo.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- Incluir la reflexión sobre la actividad oral interactiva y exponerla según las recomendaciones de la guía de la asignatura.
- Se recomienda que profesores y coordinadores sigan al pie de la letra la guía de la asignatura para que orienten a los alumnos en los requisitos exigidos para el trabajo escrito.
- Cuidar las referencias bibliográficas, sobre todo las de Internet. Acudir a bibliografía concreta y accesible.
- Explicar bien los procedimientos de inserción de citas de las obras estudiadas y las notas a pie de página.
- Elegir las obras de la lista de autores prescritos, para evitar penalizaciones.
- No escribir más palabras que las indicadas en la guía, para evitar penalizaciones.
- Evitar generalizaciones.
- Elegir temas concretos, que puedan avalarse con ejemplos pertinentes.
- Cuidar la integración de los ejemplos para demostrar el análisis preciso de las obras.
- Insistir en la coherencia en el lenguaje y en el uso de un registro persuasivo y eficaz para este tipo de trabajos de corte literario.

Trabajos Escritos del Nivel Medio**Bandas de calificación del componente**

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 20	21 - 25

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Aunque se han cumplido los requisitos básicos de los trabajos escritos, se observó que el desempeño de un número importante de alumnos fue mediocre.

Las irregularidades más frecuentes se centraron en la reflexión que no ha cumplido su principal objetivo:

- En algunos casos no se incluyó la reflexión sobre la actividad oral interactiva.
- La mayoría ha entendido que dar una respuesta personal o retórica sobre la obra literaria significa hacer una redacción con la mera descripción o mención de información factual tomada de la actividad oral interactiva. En estos casos, no se observó como el alumno desarrolló su comprensión.
- La comprensión del alumno sobre la cultura y el contexto de la obra tratada a menudo se tradujo en una simple acumulación de datos descontextualizados de la obra y del movimiento literario al que pertenece la obra.
- En numerosos casos, la reflexión fue un resumen del trabajo escrito; de hecho, en los respectivos trabajos escritos reprodujeron la mayor parte de los párrafos de la reflexión.
- En bastantes casos, la reflexión simplemente fue un resumen de la actividad oral realizada en clase.

En cuanto al trabajo escrito en sí mismo, las dificultades más destacadas han sido:

- Falta de explicación de la naturaleza y el alcance del tema elegido. A menudo los alumnos no han utilizado el tema para reflejar su conocimiento y comprensión del texto sino para resumir el contenido de toda la obra o fragmentos y aspectos aislados. Predominó la paráfrasis de la obra sobre el análisis.
- Ausencia de información detallada tomada de los textos para apoyar el análisis y las opiniones. La lectura de la obra a menudo sirvió para discutir o referirse a aspectos sociológicos de la realidad representada en la obra, considerada, desde esta perspectiva, más como una crónica que como un hecho de arte. Se advirtió que a determinadas obras van asociados siempre los mismos aspectos y temas para analizar, por ejemplo, el machismo en relación con “Casa de Muñecas”, “Mujer en punto cero”, “Medea” y “Antígona”. Se recomienda fomentar que los alumnos consideren otras visiones y otros aspectos que demuestren que han entendido o aprendido correctamente conceptos filosóficos y evitar que se basen solo en generalizaciones sobre los temas que están tratando.
- En la redacción predominaron las afirmaciones sin fundamentar con ejemplos y citas textuales.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Los programas de lecturas han sido similares a los de cursos pasados en casi todos los colegios. Hubo reiteración de enfoques y tratamientos de las obras.

En muchos casos los tratamientos temáticos no resultaron claros y/o adecuados para las obras estudiadas. Los fallos o, en ocasiones, ausencia de contextualización, dejaron escaso margen para tratar las obras y, la mayoría de las veces, los juicios vertidos demostraron no haber comprendido bien las diferencias entre obras literarias de edades o culturas diferentes.

Se recomienda animar a los alumnos a que incluyan reflexiones sobre los elementos formales básicos de cada género abordado y de los rasgos específicos de sus lecturas.

La preferencia por tratar aspectos temático-ideológicos suele resultar en la ausencia de los aspectos técnico-literarios y esto dificulta que los alumnos logren una buena valoración de las técnicas y estilos empleados por los autores y de sus efectos sobre los lectores.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Los siguientes puntos muestran lo que debería evitarse para que los alumnos mejoren su desempeño:

- Elección de aspectos complejos que, dado el límite de palabras establecido, solo producen un estudio superficial de la obra.
- Referencias superficiales al contexto histórico en que fueron escritas las obras.
- Menciones a enciclopedias, manuales escolares u otras fuentes sin referencias bibliográfica apropiadas.
- Desconocimiento de las convenciones en el uso de las citas y referencias bibliográficas.
- La falta de corrección ortográfica.

Prueba 1 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 2	3 - 5	6 - 9	10 - 11	12 - 14	15 - 16	17 - 20

Comentarios generales

Los textos para el comentario del nivel superior fueron considerados muy apropiados en calidad, contenido y dificultad por la inmensa mayoría de los profesores que respondieron la encuesta. Los alumnos, en su conjunto, tuvieron una reacción muy satisfactoria estadísticamente similar a la convocatoria anterior, lo que confirma que tienen una buena preparación para afrontar esta prueba.

Se advirtió que los colegios, además de los Objetivos del Grupo I, tales como *desarrollar en los alumnos la capacidad de llevar a cabo un análisis minucioso y detallado de textos*, consiguieron los *Objetivos Generales* de Lengua A: desarrollar la comprensión de las *técnicas utilizadas en literatura* y desarrollar la *capacidad de emitir juicios literarios independientes* (*Guía de Lengua A: Literatura*, p. 9 y también p. 10)

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

En conjunto la mayoría mostró estar realmente bien preparada en el modo de afrontar los comentarios de ambos textos, tanto de prosa como de poesía.

El texto en prosa, “Julio Equis”, de Flavia Company, *Con la soga al cuello* (2009) fue muy bien comprendido y analizado.

La mayoría captó la intencionalidad filosófica en el texto y, con diferentes grados de profundidad, reconoció distintos matices de la lucha por el sentido de la vida, la autenticidad o la libertad en el personaje.

En este caso los alumnos demostraron que, además de resumir una historia, están muy bien preparados para profundizar en los contenidos y temas menos explícitos.

El poema de verso libre “El tacto”, de Francisca Aguirre, *Historia de una anatomía* (2010) es una confesión del hablante lírico con dos núcleos temáticos: la reflexión sobre la osadía, la cordura y el riesgo y, en la segunda parte (vv.16-30), la reflexión sobre el milagro del tacto y sus efectos.

Dado que la relación entre ambos temas no está verbalmente explícita en el texto, se aceptaron como buenos tanto los comentarios que comentaban los dos aspectos yuxtapuestos como los que vieron y explicaron una relación entre ambos.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Criterio A:

En la prosa, algunos alumnos se empeñaron en juzgar negativamente al personaje desde una ética estricta.

En el análisis de la poesía algunos alumnos forzaron todo el análisis del poema con una interpretación escasamente pertinente.

Hubo algunos alumnos que se limitaron a la paráfrasis, repitiendo la prosa o prosificando el poema sin profundizar, relacionar o aventurar ninguna interpretación. Pero la gran mayoría redactó comentarios detallados con interpretaciones apropiadas, profundas y creativas tanto de la prosa como del poema.

Criterio B:

Bastantes alumnos hicieron excelentes análisis formales. Así:

En la prosa, muy rica en recursos, muchos analizaron la etopeya del personaje, enfatizando sus palabras y rasgos clave y comentaron el tono, el registro y las hipérboles, aventurando interpretaciones sobre su sentido; valoraron las evidentes anáforas, los reiterados paralelismos, las antítesis, etc. Algunos hicieron comentarios formales mucho más detallados.

Y en poesía, cuyos recursos son evidentes, gran parte de los alumnos valoró la intención del verso libre y la falta de signos de puntuación, la contribución al tono de las interrogaciones, el efecto clarificador e insistente de los diferentes campos semánticos, las frecuentes anáforas y los paralelismos con su efecto o intención, etc. En muy pocos casos los alumnos apenas se refieren a los recursos de estilo, o cometen errores básicos, como confundir autor y narrador en la prosa, llamar "*narrador*" al hablante lírico del poema, no identificar los rasgos del verso libre y su efecto o no identificar con seguridad algunos recursos.

Criterio C:

Se observaron diferentes métodos y esquemas de presentar un comentario completo y ordenado, predominando los que van al hilo de texto, por estrofas o párrafos o partes lógicas, y los que van por planos, como contenido y recursos. Y es muy frecuente que se esfuercen en hacer una introducción, en que presentan el texto, o anticipan su método, y una conclusión, en que resumen los aspectos principales o su valoración.

A veces la presentación es un tanto escueta y se ve que se está siguiendo algo mecánicamente un esquema aprendido, pero manejado con poca soltura. En esos casos sólo es posible reconocer una estructura adecuada, con cierta atención a la coherencia y el desarrollo (3 puntos). Son menos los alumnos que, dentro de una estructura, organizan sus ideas de forma eficaz o persuasiva desarrollándolas y marcando sus relaciones con coherencia y un desarrollo muy bueno, como indican los descriptores superiores de este criterio.

Sería muy bueno que profundizasen en las introducciones, el comentario sobre las relaciones de las partes o los subtemas y en unas conclusiones más amplias y reflexivas.

Criterio D:

Los alumnos muestran un lenguaje claro y dominan un estándar correcto para una exposición académica. Además, la mayoría presenta un vocabulario técnico, y a veces culto, apropiado para un comentario.

Pero un punto parcialmente descuidado en algunos es la corrección, que se tiene en cuenta en los descriptores de este criterio. Para las notas más altas, se espera “un buen nivel de corrección” / “un alto nivel de corrección” en gramática y vocabulario.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

El enfoque para la preparación de esta prueba es muy satisfactorio en el conjunto de los colegios. Se recomienda que los alumnos eviten resumir o repetir el contenido de los textos en lugar de analizarlos y que presten más atención a la organización de sus respuestas.

Prueba 1 del Nivel Medio**Bandas de calificación del componente**

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 7	8 - 10	11 - 12	13 - 14	15 - 16	17 - 20

Comentarios generales

Los textos han sido apropiados para los intereses de los alumnos. El relato en prosa de Raúl Ruiz, *El museo de cera de Dubrovnik*, introduce elementos fantásticos que generan intriga por descubrir cuáles son los hechos que ocurrirán y los temas de fondo: el miedo a la invasión de la privacidad de los sentimientos más profundos. El lenguaje es accesible y se pueden apreciar varios recursos narrativos lo que permite un rico comentario. El poema “Hiedra” de Elsa Cross fue seleccionado por un porcentaje menor de alumnos, y suscitó un análisis sensible a la belleza del verano, de las plantas, de las diversas sensaciones que se producen y de los sentimientos.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos**Criterio A:**

Aunque la comprensión general es adecuada en ambos textos, se aprecian dificultades en la definición precisa de los temas y en la jerarquización de los mismos. En el caso de la

narrativa, algunos alumnos tienden a parafrasear el argumento, sin detenerse en los elementos básicos del género como el tiempo, el espacio (del que hay referencias concretas), los personajes, la acción, el ambiente o no estudian todos los personajes. En el género lírico, algunos alumnos se limitan a hacer un elogio de la naturaleza sin percibir los valores metafóricos del poema.

Criterio B:

Este criterio es el que más dificultades plantea. Algunos alumnos no distinguen el escritor del yo lírico o del narrador, según el género, en un número preocupante de exámenes. Utilizan de manera indiscriminada los términos yo lírico, narrador, confundiendo ambos géneros. En el cuento, muchos no aprecian el subgénero del relato fantástico, aunque advierten hechos fueran de lo normal. En el poema, algunos confunden verso con estrofa y muchos no precisan al yo lírico ni al tú lírico. Lo mismo sucede con rasgos literarios que señalan, pero no suelen comentar su forma ni su valor expresivo.

Criterio C:

La organización de las ideas presenta un escollo: la respuesta a las preguntas de orientación. De esta manera, algunos alumnos se limitan a responder estas cuestiones sin tomar en cuenta la importante cantidad de aspectos que deben analizarse. El trabajo resulta así parcial y reiterativo.

Criterio D:

El uso del lenguaje es muy correcto en general. Se aprecian, sin embargo, dificultades en la ortografía y en la organización de los párrafos.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

Criterio A:

Los estudiantes más hábiles tienen una comprensión general acertada. Pueden apreciar el espacio, los personajes, el ambiente, la acción, aunque no siempre con precisión.

Criterio B:

En el relato, algunos alumnos han reconocido el tipo de narrador, el espacio, el tiempo probable y sus variantes, los personajes en su carácter de turistas, con sus peculiares características, los elementos del estilo narrativo, los rasgos destacados del estilo. En el poema, los alumnos más hábiles han analizado la métrica libre y la rima blanca, la disposición de los versos, la sensorialidad, los encabalgamientos, las comparaciones, las metáforas, el paralelismo. En suma, se han logrado algunos muy buenos estudios literarios.

Criterio C:

En general, la organización es clara, eficaz, coherente, fundamentada en ejemplos pertinentes. Muchos realizan una división en partes temáticas acertada.

Criterio D:

En general, los alumnos utilizan un lenguaje académico correcto, rico, variado, con términos técnicos apropiados.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

El ejercicio de comentarios sobre textos desconocidos tomados de exámenes anteriores es el mejor entrenamiento. Se recomienda proponer pruebas de diferentes géneros, narrativa, lírica, ensayos, artículos periodísticos; de diferentes épocas y estilos. De esta manera los alumnos desarrollarán estrategias apropiadas para enfocar cada comentario específico.

El uso de lenguaje técnico para cada género literario es importante, distinguir el/la autor/a de la voz narrativa o poética es el comienzo de un buen análisis.

El estudio de los rasgos literarios deberá realizarse en su forma, su significación, su función expresiva, su nombre preciso en lo posible. La ejemplificación con citas es muy importante para que la fundamentación se exprese con claridad.

Es imprescindible organizar la exposición de manera ordenada, y apoyarse en el análisis de los recursos estilísticos con ejemplos pertinentes. En el estudio de la métrica se observan carencias. Asimismo, determinar qué tipo de narrador (con todos sus matices) o yo lírico (sin confundirlos) aparecen en el texto y a quién se dirige, ayuda a desentrañar los matices del pasaje.

Se recomienda cuidado en el uso del lenguaje. Aunque muy bueno en general, se aprecian omisiones en la formación de párrafos, las sangrías, la puntuación, la acentuación en desmedro de la claridad de la comunicación.

Prueba 2 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 21	22 - 25

Comentarios generales

Según lo observado a lo largo de la corrección de esta convocatoria de noviembre, se recomienda que los colegios presten especial atención a la estructuración del programa y a las obras elegidas, para que brinden a los estudiantes no solo más oportunidades de comparación entre las obras estudiadas, sino mejores opciones para elegir entre las diferentes preguntas posibles. Es fundamental verificar la elección de obras de la parte 3 (no deben incluirse obras traducidas), ya que el trabajo que redacte el alumno debe basarse en al menos dos de las obras estudiadas en dicha parte 3. Los alumnos cuyos comentarios literarios no incluyen la comparación de, al menos, dos obras escritas en lengua española y cuyos autores no estén incluidos en la PLA, han visto su calificación significativamente disminuida, ya que este es un requisito fundamental en el criterio A.

Los géneros más elegidos han sido novela, narrativa breve y teatro. En todas estas opciones hay trabajos que se destacan por su buen nivel de análisis, con la necesaria aclaración de que, cuando tratan sobre dos obras, suelen ser mejores los resultados comparando con los que analizan tres, por tener mayor oportunidad para profundizar en los temas importantes.

Atento a esto y a lo expresado anteriormente, se sugiere que los profesores recuerden a sus alumnos la importancia de leer cuidadosamente las distintas preguntas que plantea la prueba 2 antes de decidir cuál será la mejor elección y contestar luego solamente una pregunta, la que sea más apropiada para las obras estudiadas.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

Los comentarios literarios redactados revelan las siguientes dificultades:

La primera es la importancia relativa que frecuentemente se le atribuye a interpretar cuáles son las implicaciones de la pregunta elegida, incluso en sus matices más profundos. Al contexto se alude casi estadísticamente (fecha de nacimiento del autor o de publicación de la obra, datos no significativos en el comentario literario, aunque sí en la etapa de estudio de la obra) pero no se lo relaciona con el análisis de las obras elegidas. Algo similar sucede con los rasgos literarios propios del género: pocas veces han sido incluidos correctamente. En algunos trabajos se establecen relaciones forzadas entre obras con características tan diferentes que es casi imposible compararlas y contrastarlas en un análisis literario con un mismo objetivo.

La segunda dificultad es frecuente, ya que no son pocos los alumnos que seleccionan una pregunta no adecuada para las obras que han estudiado. La respuesta parece, entonces, una repetición de conocimientos adquiridos, sin lograr producir una respuesta apropiada a la pregunta elegida. A veces se presentan generalizaciones a las que les falta la reflexión propia del alumno.

La tercera dificultad tiene que ver con una tendencia marcada a la paráfrasis o exposición de síntesis argumentales, desconociendo que esta no debería formar parte de su ensayo. Un alumno que dedica tiempo a exponer de qué se trata la obra, limita considerablemente sus

posibilidades de hacer una comparación y contrastación de las obras estudiadas a la luz de la pregunta elegida. Si hay alguna referencia importante y el argumento da pie a una profundización del mismo, solo en esos casos debería ser incluida. La ausencia de argumentaciones con fundamentos propios da por resultado una redacción empobrecida o con escaso valor literario. Esto se refleja especialmente en la aplicación de los Criterios A, B e incluso C.

La cuarta dificultad se refiere a un análisis poco profundo de las convenciones literarias propias del género y pertinentes a la pregunta elegida, lo cual tiene directa relación con los bajos niveles de logro en el Criterio C. En este sentido cabe destacar la importancia de un buen entrenamiento previo y de una supervisión académica que los ayude a tomar conciencia de la importancia de este aspecto en todo análisis literario.

La quinta dificultad tiene que ver con la estructuración de los trabajos escritos que, si bien en su gran mayoría manifiesta una secuencia lógica y coherente, revela en algunos casos una cierta inconsistencia en la organización por párrafos temáticos o un descuido en la relación cohesiva entre ellos (Criterio D), aspectos que no deben ser descuidados, ya que posibilitan o dificultan una lectura correcta del análisis en su conjunto.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

Casi todos los alumnos conocen los argumentos de las obras elegidas y comprenden los temas que estas tratan, aunque no siempre en profundidad. En novela y narrativa breve reconocen los distintos tipos de narradores, así como también la ubicación temporal y espacial. En el género dramático se han observado algunos análisis muy creativos, reveladores de un buen conocimiento de las características del género clásico, tanto en obras clásicas como en otras contemporáneas, y de reflexiones personales muy interesantes.

La organización de la redacción, en general, ha sido bastante buena: una introducción con una breve contextualización (aunque no siempre adecuadamente integrada), un desarrollo en el que se alude a cada obra o a las distintas obras comparativamente (con menos frecuencia) y un cierre o conclusión adecuados con alguna reflexión relativamente autónoma. El uso del registro es generalmente adecuado para la tarea, aunque no siempre el alumno hace uso de una terminología literaria apropiadamente aplicada, lo cual no resta mérito a algunos trabajos que, más allá de esto, revelan un muy buen análisis.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos fuertes son:

- El conocimiento de los argumentos de las obras leídas, de los personajes y la acción en torno a la que gira la obra.

- La organización estructural del trabajo, lógica y secuenciada.
- El lenguaje apropiado con un buen registro, en general.

Los puntos débiles son:

- Poco criterio para elegir la pregunta adecuada que permita comparar algún aspecto de las obras estudiadas en la parte 3.
- Ausencia de un aporte personal que dé cuenta de la comprensión cabal de los textos elegidos para comparar y que muestren que el alumno ha realizado un proceso de análisis y es capaz de reflexionar al respecto.
- La falta de profundidad en el análisis de las convenciones literarias propias de las obras estudiadas y en relación con la pregunta elegida.
- Poca profundidad en la contextualización como elemento importante para integrar en la redacción.
- Algunos problemas recurrentes respecto del uso correcto de la puntuación y acentuación.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Se sugiere insistir en la ejercitación previa de los alumnos de la prueba 2, supervisada y comentada por sus profesores.

Es fundamental organizar un programa de estudio con un criterio literario que relacione sus distintas partes y reúna obras que tengan elementos en común para que la comparación pueda realizarse con fundamento. EL programa debe estar bien integrado e incluir obras de alto valor literario, motivadoras para los alumnos, lo cual los instará a implicarse en el análisis. Recordar, además, la importancia de contextualizar las obras. Se podría fomentar una discusión oral atendiendo a las implicaciones de la obra estudiada, los temas, la acción, el entorno socio-político-económico, los personajes y sus vínculos. Hacer énfasis en las decisiones de los autores y sus efectos en los lectores. Implicar a los alumnos en el análisis, fomentar el criterio propio, la visión que se independiza de lo ya dicho es fundamental para producir un ensayo literario acorde con lo requerido.

Es importante, además, recurrir a la lectura de bibliografía literaria específica para que el alumno conozca otros análisis posibles y se familiarice con un lenguaje académico correcto que le permita expresarse con el registro apropiado en la situación de examen. El docente debe tratar de evitar que los alumnos centren sus investigaciones en fuentes virtuales cuyos contenidos son de dudosa o inexistente calidad académica.

Puede resultar de mucha utilidad recurrir al material y a los ejemplos que proporciona el CPEL.

En cuanto al uso del lenguaje, se sugiere tener en cuenta durante las ejercitaciones previas la importancia de:

- Observar las reglas gramaticales, especialmente en el uso de tildes, separación en sílabas, aplicación en títulos y subtítulos, comillas, puntuación, uso de mayúsculas, sangrías, correcta estructuración de párrafos (escasamente observada en esta convocatoria), uso de tiempos verbales, rección preposicional y concordancia oracional.
- Expresarse con un vocabulario amplio y adecuado.

Prueba 2 del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 11	12 - 13	14 - 16	17 - 18	19 - 25

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

En primer lugar, se observó la dificultad de llevar adelante un estudio comparativo de, al menos, dos obras. La cantidad de alumnos que logró proponer un estudio de este tipo no fue muy alta. En muchos casos analizaban los textos por separado y luego los confrontaban en la conclusión, quitándole riqueza a la lectura crítica-literaria. También hubo alumnos que analizaban tres o cuatro obras y este número les quitaba la oportunidad de desarrollar la exposición precisa del análisis.

En segundo término, se observó que bastantes alumnos resumían su análisis al relato de las historias de los textos en cuestión, olvidando por completo la necesidad de establecer una estrategia discursiva que les permitiera sostener sus propias ideas. El parafraseo no constituye un análisis y, menos, comparativo.

La tercera dificultad se halló en la manera en que se incorporaba el contexto al estudio de las obras. Se vio que algunos alumnos escribían los datos aprendidos sin vincularlos con el contenido de las obras. Por otra parte, se observó cierta inclusión de términos teórico-literarios para abordar los textos, aunque, en algunos casos, se limitaba solo a clasificarlos. Es muy importante considerar la relevancia del estudio de las decisiones del autor ya que serán las que ofrezcan una visión más integral y profunda de las obras a partir de un tópico. En síntesis, los casos en que los alumnos se restringieron al plano anecdótico o bien a la reproducción de información aprendida en clase produjeron escritos algo superficiales.

El cuarto problema radica en la falta de una respuesta precisa a la pregunta elegida. Se observa que los alumnos conocen las obras, que las han estudiado pero que no representan un desarrollo apropiado para la pregunta inicial.

El quinto punto es el que tiene que ver con la estructura del propio ensayo comparativo. Se notó, en algunos ensayos, falta de coherencia discursiva entre lo planteado, lo desarrollado y lo concluido. En muchos exámenes o faltaba la conclusión o bien era excesivamente breve.

Finalmente, la sexta observación tiene que ver con la aparición de una gran cantidad de citas textuales en algunos exámenes. Por lo tanto, se repite que, si bien se puede comprender que un alumno retenga una frase, ya sea porque le pareció importante o bien porque halló en ella un pensamiento significativo, no se comprende demasiado que haya citas extensas y muy variadas en un mismo examen.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

En términos generales, los alumnos estuvieron bien preparados. Se destacan los siguientes aciertos:

- el adecuado uso de la lengua: la expresión suele ser clara y favorece la exposición y el desarrollo de las ideas;
- la puntuación merece un apartado propio pues, al igual que la anterior convocatoria, se observa una mejora notable: hay un mejor uso de los signos, situación que permite comprender con claridad los escritos;
- la estructura del ensayo fue apropiada en buena parte de los exámenes, puesto que se pudieron distinguir las partes que lo componen; sin embargo, se observó una constante que fue la debilidad de las conclusiones, ya sea porque eran muy breves o bien inexistentes, tal vez, la falta de tiempo hace que se vea debilitada esta parte (el dominio del tiempo también es una habilidad necesaria);
- el conocimiento y comprensión de las obras estudiadas resultaron ser dos aspectos bien resueltos en la preparación de los alumnos, los que se pusieron de relieve en el dominio de los argumentos de las obras, los contextos y el estudio de los principales componentes de la diégesis acompañado, en general, por un óptimo nivel interpretativo.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos fuertes son los que se expresan en los criterios A, D y E:

Criterio A: el buen conocimiento de las obras que se revela no sólo en el dominio de los argumentos sino también en las referencias concretas de los mismos a la hora de avalar una posición crítica.

Criterio D: la estructuración del escrito fue, en términos generales, apropiada ya que se distinguía con claridad las partes del ensayo: introducción, desarrollo y conclusión. Como ya se expresó más arriba, hubo casos en que la conclusión no reunía las características necesarias.

Criterio E: en cuanto al apropiado uso del lenguaje se observó una mejora considerable en la puntuación de los escritos con respecto a años anteriores; en pocos casos se advirtieron faltas ortográficas graves. En general, la prosa fue clara y con cierta precisión.

Los puntos débiles son los que se reflejan en el espíritu de los criterios B y C:

Criterio B: en general, se ha observado la dificultad de generar buenas respuestas que conecten la pregunta con la respuesta. Aquellos exámenes que plantean un tema, desarrollan otro y al final retoman el inicio reciben una calificación baja en este criterio.

Criterio C: las decisiones del autor no fueron aprovechadas para el análisis literario; se debe tener en cuenta que abordar el estudio de los textos a partir de una propuesta teórica enriquece el ensayo comparativo, que no se debe limitar a detectar categorías de análisis por sí mismas.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Los aportes que se pueden realizar para la mejora de la preparación de los alumnos en la prueba 2 son los detallados a continuación:

- No limitar el examen a la narración de los hechos, se espera su análisis interpretativo.
- Capitalizar el contexto para hallar sentido a las obras estudiadas.
- Conectar la respuesta con el tema propuesto en la pregunta, de esta manera se generará una mayor coherencia discursiva.
- Comparar las obras a partir del tema de la pregunta elegida.
- Trabajar más la conclusión del ensayo, se espera que esté a la altura de lo desarrollado.
- Considerar los significativos aportes de la expresión clara y de los beneficios de la óptima organización de las ideas.
- Utilizar un vocabulario técnico acorde a la naturaleza del escrito.

- Estudiar diferentes abordajes literarios para enriquecer la propuesta crítica.
- Considerar las convenciones literarias del género.
- Insistir en la necesidad de escribir con letra legible.
- No usar citas textuales; no es necesario solicitarles a los alumnos la memorización de las mismas ya que bastan las “referencias concretas a las obras”.